

JOHANA FERNÁNDEZ  
La Serena

Sus ojos muestran impotencia y cansancio. Antes de conversar con El Día, Mario Núñez (71) se sienta en el sofá a tomar un vaso de agua. Dejó por un momento a su señora, Fresia Farías (65), con una nieta para poder salir a hacer una diligencia.

Cuando llega, conversamos en una casa llena de recuerdos. Hay juguetes esparcidos por el living, la mesa está repleta de cosas que no se han movido en años y el televisor prendido sólo hace ruido, ya que nadie está viendo el programa del martes por la tarde.

Parece que en ese lugar el tiempo se detuvo. En parte es así, porque la pareja que vive allí resiste en complejas circunstancias; ambos son adultos mayores, viven solos, el hombre trabaja de 10 a 12 horas diarias y además es el cuidador de Fresia, diagnosticada con Alzheimer.

“Yo la he cuidado solo, pero se me ha hecho muy pesada la situación, esto me tiene realmente estresado y no doy más (...) hay veces que me dan ganas de autoeliminarnos”, comienza a decir el hombre, desahogando un poco la pena que lo embarga.

#### DIFÍCIL RUTINA.

Él es chofer de un microbús de la Línea Liserco. Generalmente se levanta a las 5:30 de la mañana y a esa hora también despierta a Fresia, quien lo acompaña en sus recorridos por La Serena y Coquimbo.

“Haga frío o calor, o como sea que esté el clima, tengo que levantarla. A mí me da pena hacerlo, porque la veo durmiendo y no quisiera. Le pongo su ropa, le lavo los dientes, tengo que llevarla al baño y limpiarla cuando hace sus necesidades porque ella no es autónoma para hacerse sus cosas”, relata.

Reconoce que encargarse de todo le baja el ánimo. Tampoco está tranquilo en su trabajo, porque le preocupa que a su señora le pase algo.

“Se me ha caído de la micro, a veces va durmiendo o le da frío, tiene ganas de ir al baño y debe hacer en un tarro (...), yo tengo que agotar todos los medios para poder cumplir con mi obligación de pareja (...), he golpeado muchas puertas pidiendo ayuda, pero no he recibido ninguna respuesta”, expresa.

Sobre la reacción de los pasajeros al conocer la condición de Fresia, don Mario comenta que un gran porcentaje comprende y tiene disposición hacia ella, pero también ha visto personas que se burlan y eso le duele.

“Amiedad no puedo enfrentarme a una persona joven, entonces estar peleando sería un problema más. Más vale hacerse el sordo”, menciona.

Don Mario también lamenta que la soledad invada sus días. Para él es



**Mario Núñez** dice que la mayoría de los usuarios tiene disposición de ayudar cuando conocen la situación de su pareja. Sin embargo, le ha tocado vivir situaciones de burla.

ANDREA CANTILLANES

ENFERMEDAD ES CONSIDERADA COMO UNA EPIDEMIA DE SALUD PÚBLICA

## LA SOLEDAD IMPUESTA POR EL ALZHEIMER

➔ A Fresia Farías le diagnosticaron Alzheimer hace cuatro años y medio. Su compañero de vida, Mario Núñez, la cuida todo el día e incluso se la lleva al trabajo; es su copiloto en el microbús que maneja. Él cuenta su historia y pide ayuda a las autoridades locales para gestionar un cupo en un establecimiento de larga estadía en donde ella pueda estar mejor.

### REALIDAD DE LA ATENCIÓN A PACIENTES CON ALZHEIMER EN LA REGION

#### ¿Qué hace falta?

Alberto Salas, jefe de la unidad de salud mental ambulatoria para adultos del Hospital de Coquimbo, recalca que aunque el Alzheimer es propiamente una enfermedad neurodegenerativa, se requiere de un tratamiento multidisciplinario para tratarla.

También insiste en la necesidad de potenciar algunos frentes en la región, que permitan entregar un mejor servicio tanto a los pacientes como a los cuidadores.

“Para resumirlo en las dos cosas más importantes, falta implementar el Centro de Memoria, una iniciativa que está dentro del Plan Nacional de Demencia. Los neurólogos están haciendo un esfuerzo súper grande en crear la unidad. Y a nivel de la población falta mucho por educar sobre estas patologías, que sepan por qué es un problema y que es muy frecuente”, añade. Salas admite que “ninguna cantidad de especialistas va a dar abasto”, ya que la demencia es un problema de salud pública y la edad es el mayor factor de riesgo.

“Se ven en atención primaria, luego en el hospital, son derivados a especialistas y aun así hay pacientes que siguen sin verse. Por eso, el tema requiere de un trabajo educativo para que todas las personas sepan de salud cerebral, así como, por ejemplo, la mayoría sabe que fumar hace mal”, razona el especialista.

#### Capacidad de los ELEAM

En la Región de Coquimbo hay un total de 21 Establecimientos de Larga Estadía para Adultos Mayores (ELEAM), de los cuales siete se encuentran en La Serena.

Pablo Elgueta, coordinador regional del Senama, reconoce que en estos recintos el cupo es limitado y actualmente existen listas de adultos mayores que esperan por ingresar, por lo que es necesario realizar estudios de cada caso en particular. “Nosotros tenemos un Programa de Envejecimiento Activo mediante el cual atendemos a los adultos mayores o a los familiares que requieren ayuda. Podemos hacer el nexo con instituciones que subvencionamos, es el caso de la Fundación Las Rosas en La Serena o el Hogar de las Compañías. También podemos darles las orientaciones con el equipo profesional”, destaca.

También recuerda que en los primeros meses del 2019 se prevé la inauguración de un nuevo ELEAM en el sector de Las Compañías con cupo para 70 adultos mayores de la zona. “Cualquier adulto mayor de la región que cumpla con ciertas características podrá ingresar a este centro. Por el momento estamos evaluando los casos y adelantando la licitación para hacer la compra del mobiliario, porque el edificio se terminó de construir en febrero de este año”, añade.

